



“Mejorar la gestión es la filosofía fundamental del Plan Hidrológico”

A la enorme responsabilidad que siempre lleva consigo estar al frente de una Secretaría de Estado, en el caso de Pascual Fernández se une la circunstancia de acarrear sobre sus hombros la puesta en marcha del Plan Hidrológico Nacional, el proyecto más ambicioso en materia de aguas y planificación que se ha acometido nunca. Sin embargo, aunque Pascual Fernández reconoce soñar frecuentemente con asuntos hidrológicos, sus sueños nunca se han transformado en pesadillas, porque él es el primer convencido de la bondad de un Plan, que resolverá al fin el problema histórico del agua en España.

PASCUAL
FERNÁNDEZ
MARTÍNEZ

Secretario de Estado de Aguas y Costas

¿Estamos, por tanto, al principio del fin del problema histórico del agua en España?

Desde luego ese es el objetivo del Plan. Resolver definitivamente el desequilibrio histórico a través de una planificación ordenada basada, además, en el debate y en un proceso de análisis realizado por el conjunto de todos los implicados: Administraciones, comunidades autónomas, partidos políticos, colectivos ecologistas y usuarios.

¿Es necesario un cambio de mentalidad social para asumir todos el principio de solidaridad?

Creo que con este concepto de solidaridad nos hemos vuelto todos un poco locos, porque hay que tener en cuenta que cuando hablamos de compartir se trata siempre de recursos excedentarios. El agua que uno necesita nunca se va a repartir, solamente lo que sobre, una vez cubiertas todas las necesidades de la

“Durante los próximos ocho años se van a invertir 470.000 millones de pesetas en infraestructuras que garantizarán el abastecimiento de todos los pueblos y ciudades, no sólo de la España seca, sino también de la España húmeda”

cuenca cedente. Además, otro elemento que no hay que olvidar es que desde la Ley de Aguas de 1879 el agua es de dominio público. Partiendo, por tanto, del hecho reconocido por Ley de que el agua es de todos, el concepto de solidaridad en este caso queda reducido a ceder a otro lo que sobra, porque en el Plan se establece de manera contundente que sólo se trasvasarán excedentes; y, por supuesto, respetando y potenciando los caudales ambientales que necesita el río y que hoy no tiene.

¿Al hablar de las necesidades se incluyen también los riegos?

Por supuesto. En el Plan Hidrológico Nacional todo lo relativo al riego es un elemento de capital importancia. Quiero dejar muy claro que el Plan no limita en absoluto las superficies regables, porque en algunos sectores este hecho no ha quedado claro. Lo que establece el Plan

es que no se puede aumentar la superficie regable utilizando aguas trasvasadas. El agua del trasvase del Ebro, se utilizará para resolver problemas de abastecimiento. Este hecho queda muy claro en el Plan, para así evitar que se produzca algo similar a lo que ocurrió con el trasvase Tajo-Segura, porque no se pueden generar expectativas que luego se van de las manos.

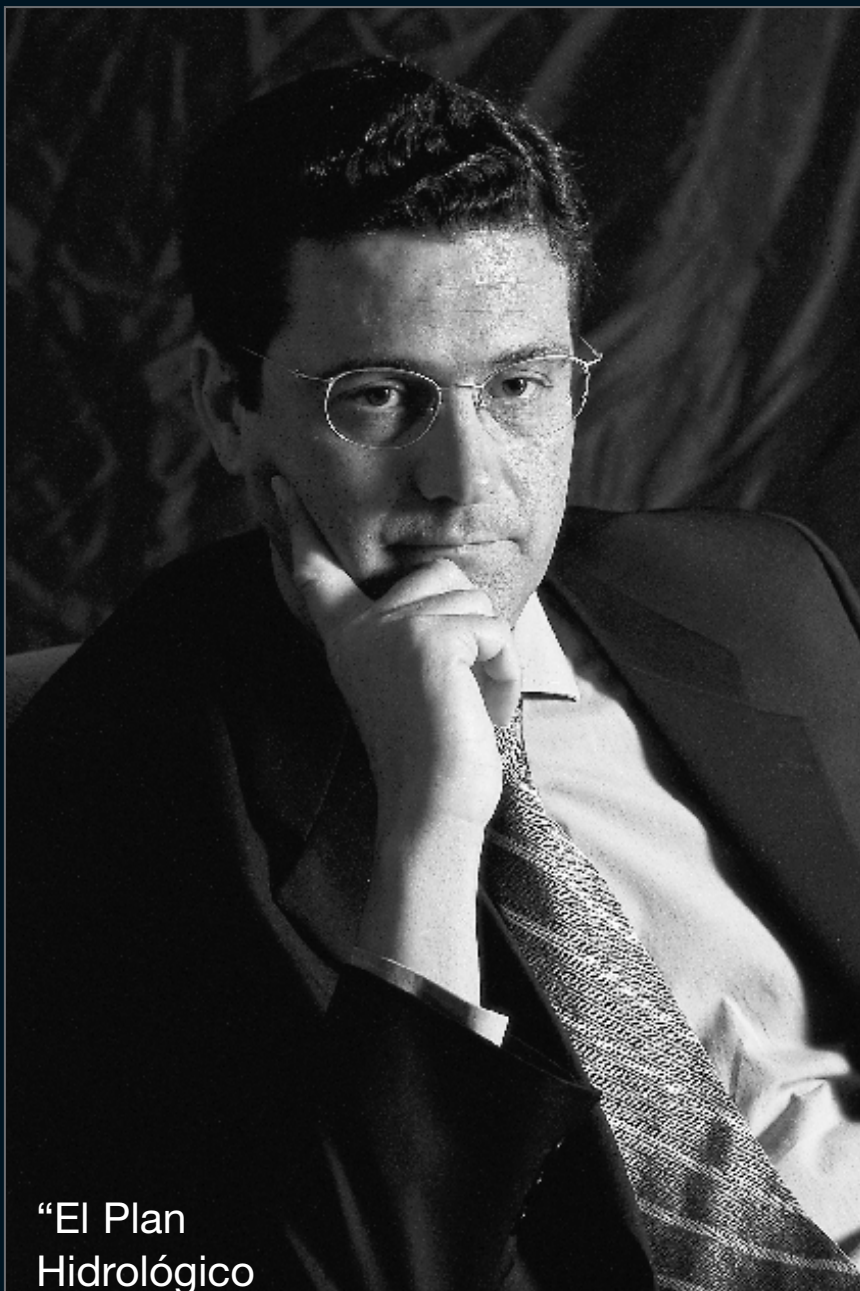
¿Hasta qué punto es importante dentro del planteamiento del Plan Hidrológico el ahorro y la gestión?

Es fundamental. Todos los análisis que se han realizado a la hora de elaborar el Plan se basan en que los receptores realicen un uso del agua más eficiente. Hay que tener en cuenta que sólo se trasvasarán las cantidades estrictamente necesarias y si no se computaran las cantidades conseguidas mediante el ahorro y la mejor gestión, los déficits en algunas cuencas serían mucho mayores. Miremos por ejemplo los regadíos. El regadío es el principal consumidor de agua en nuestro país, concretamente consume el 80 por ciento del agua, y por eso es dónde más se puede y se debe ahorrar. El Plan destina un billón de pesetas en modernizar acequias y canales de distribución para evitar pérdidas, lo que supondrá un tremendo ahorro. Por otra parte la filosofía de mejorar la gestión es parte fundamental de todos los análisis y conclusiones del Plan.

Ahorro, gestión, pero ¿qué papel desempeñará la desalación?

Desde luego la desalación es una alternativa. Pero hay que señalar rotundamente que es una alternativa complementaria al ahorro y la gestión. En el caso de las Islas, por supuesto, ocupa un papel principal, pero en otras zonas es tan sólo una opción secundaria. Es importante remarcar que la desalación sale mucho más cara que el trasvase y además provoca un problema medioambiental importante. Para lograr el proceso de ósmosis inversa que convierte el agua salada en agua dulce, es necesario utilizar energía. Esa energía incrementa entre un 10 y un 20 por ciento las emisiones de CO₂ a la atmósfera. Por eso, la desalación se debe utilizar sólo en aquellas zonas o casos en los que no sea viable otra alternativa.

Mediante el ahorro, gestión, trasvase, desalación, se consigue la cantidad de agua necesaria, pero ¿Y la calidad?



“El Plan Hidrológico no se dedica sólo a los trasvases, sino a resolver todos los problemas históricos relacionados con el agua”

La calidad es importante hasta tal punto, que en el Plan Hidrológico se destinan 209.000 millones de pesetas para un programa dirigido al control y calidad de las aguas superficiales y subterráneas. Además otros 434.000 millones de pesetas se dedican a saneamiento y depuración para ayudar a los ayuntamientos y comunidades autónomas para que el agua se pueda reutilizar.

Ya que menciona cifras, las totales del Plan Hidrológico son impresionantes...

Nunca se ha hecho un esfuerzo económico similar, ni tan siquiera aproximado, en

materia de infraestructura hidráulica. Como ejemplo, en el año 1995 el presupuesto no llegaba a los 175.000 millones de pesetas. El Plan Hidrológico contempla la inversión de casi medio billón de pesetas por año, hasta un total de 3.835.000.000 en los próximos ocho años.

Una de las principales preocupaciones a la hora de poner en marcha el Plan Hidrológico ha sido la búsqueda del respaldo mayoritario y del consenso ¿Se seguirá trabajando para alcanzarlo?

La búsqueda del consenso ha sido desde el primer momento una premisa básica. El 82 por ciento de los miembros del Consejo Nacional del Agua votaron a favor. Siempre hemos sido partidarios del acuerdo con todas las fuerzas políticas. Desafortunadamente el PSOE no ha mantenido una postura sensata, ya que lo que les parecía bien hace años ahora ya no, pero incluso dentro del PSOE, hay dos presidentes de comunidades autónomas que están a favor del Plan Hidrológico. En cualquier caso, por nuestra parte se seguirán haciendo todos los esfuerzos necesarios en ese sentido.

El tiempo suele poner las cosas en su sitio ¿Cree que el Plan necesita unos años de funcionamiento para que todos comprobemos su bondad?

Como en todas las cosas, será necesario el tiempo. En el momento en que las infraestructuras estén en funcionamiento se comprobará que el Plan funciona, y todos aquellos que lo estaban dejarán de ser suspicaces con respecto al trasvase cuando comprueben día a día, que tal y como se ha dicho, sólo se trasvasarán caudales excedentarios.

¿El trasvase precisamente ha sido el punto más polémico del Plan?

Porque no se ha explicado bien el texto, dónde se garantizan los consumos actuales, futuros y los caudales ecológicos de la cuenca cedente. El Ebro tiene una cantidad muy importante de aguas sobrantes; hemos hecho los cálculos partiendo del año en el que se registraron los niveles mínimos y aún en ese caso sobró agua.

¿Las restricciones veraniegas serán pronto tan sólo un recuerdo de los más viejos del lugar?

Eso esperamos. Durante los próximos años se van a destinar 470.000 millones de pesetas a infraestructuras que garanticen el abastecimiento en todos los pueblos y ciudades. Y no sólo de la España seca sino también en lugares de la España húmeda como Zaragoza, Santander, Lugo, Orense y muchas otras donde también tienen problemas de cantidad y calidad de agua. Hay incluso poblaciones que están prácticamente al pie de un embalse y sin embargo tienen problemas de agua por la falta de las conducciones necesarias y esas situaciones se van a resolver.

Vivimos en un país de contrastes donde se dan situaciones de sequía pero también inundaciones...

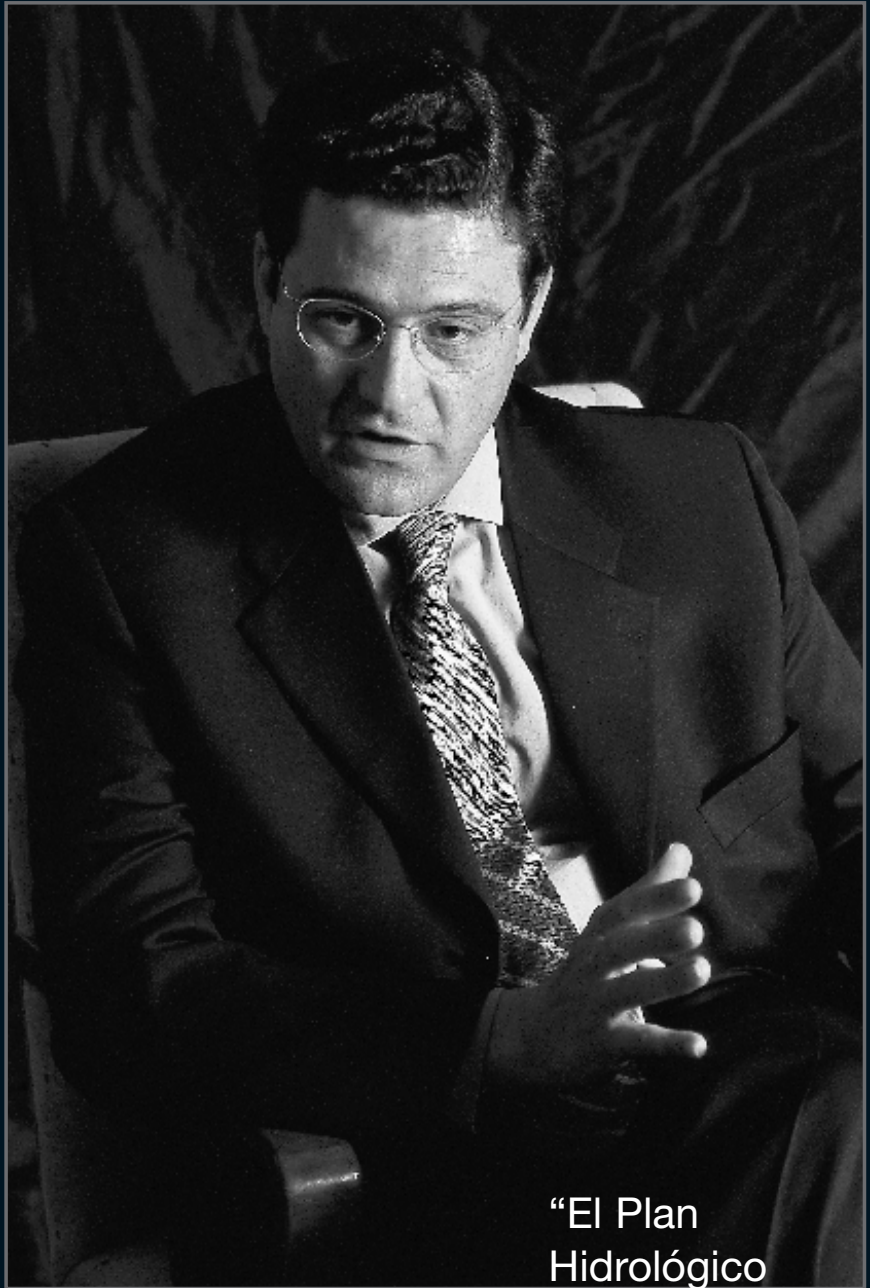
Es cierto, por eso, a pesar de lo que algunos quieren reflejar, el Plan Hidrológico no se dedica sólo a los trasvases sino a resolver todo tipo de problemas históricos relacionados con el agua. El ciclo hidrológico en España es muy irregular y se pasa de excedentes importantes en épocas de lluvias a las sequías y de éstas, a las inundaciones. Por eso se han preparado un conjunto de actuaciones y de planes de emergencia para estar preparados tanto para situaciones de sequía como de inundaciones. No sólo cada cuenca, sino cada zona, tendrá planes ad hoc y todos los municipios de más de 20.000 habitantes tendrán sus propios planes donde estarán definidas todas las medidas que hay que tomar en cada momento. Se establecerán mecanismos de pre-alerta y alerta para evitar que estas situaciones lleguen a ser catastróficas.

¿Hasta qué punto son importantes las campañas de información sobre la necesidad del ahorro?

Las campañas informativas funcionan, pero lo que realmente es importante es educar desde la infancia sobre el uso eficiente del agua. Por eso, más que campañas informativas o de concienciación hay que tender a las campañas de educación, sobre todo dirigidas a los más jóvenes y, de esta manera, ir cambiando la mentalidad de la población. El propio texto del Plan así lo refleja.

Hay municipios, ciudades como, por ejemplo Navarra o Alcobendas, que han tomado iniciativas para fomentar el ahorro. ¿Cuál es su opinión sobre ellas?

No hay iniciativa pequeña. Cada Administración tiene que trabajar a su nivel



“El Plan Hidrológico Nacional resuelve definitivamente el desequilibrio histórico del agua en España”

para conseguir unos objetivos que son comunes a todos. El Plan Hidrológico prevé la colaboración con todos los entes territoriales. El fomento del ahorro de agua en los usos urbanos mediante mecanismos en las cisternas, grifos etc, se ha mostrado como un procedimiento eficaz y, por tanto, cualquier iniciativa de este tipo tiene nuestro apoyo y nuestro aplauso.

Por último, responda con una palabra, ¿la solución al problema del agua en España?

Son dos palabras: Plan Hidrológico. ■